

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

VOLUMEN III

MEXICO, ABRIL DE 1949

NUMERO 28

Certamen de la Letra del Himno Universitario

CONVOCATORIA

La Universidad Nacional Autónoma de México ha acordado la adopción de un himno propio, que venga a ser nuevo vínculo espiritual de sus miembros, y un elemento más de tradición, en el que al mismo tiempo se expresen los sentimientos de los universitarios y se transmitan como una herencia enriquecida por sucesivas generaciones.

Al efecto, primeramente se convoca a los poetas mexicanos para que participen en el certamen de la letra del Himno Universitario, conforme a las siguientes

BASES:

I. Los concursantes deberán ser mexicanos por nacimiento y universitarios.

II. Las composiciones expresarán, con adecuada exaltación, el sentimiento y las aspiraciones de la comunidad universitaria, en forma que profesores y alumnos de hoy y del futuro encuentren en la letra la expresión colectiva e individual de su carácter universitario y puedan cantarla con entusiasmo personal.

III. El metro de las composiciones será libre; pero éstas quedarán divididas en cuartetos u octavas de acentuación fija bien destacada. El coro no pasará de ocho versos. La composición podrá tener hasta tres estrofas, de las cuales el jurado podrá escoger sólo una o dos al entregarlas al concurso musical.

IV. El lenguaje de las composiciones, con tener la elevación propia de las circunstancias, será lo bastante sencillo para que puedan hacerlo suyo los universitarios de menor edad.

V. Los concursantes enviarán sus trabajos amparados por un pseudónimo y deberán dirigirse a la Dirección General de Difusión Cultural de la Universidad Nacional (Justo Sierra 16, México, D. F.)

VI. El Jurado Calificador esta-

(Pasa a la pág. 11)

Función Deontológica de la Universidad

POR EL DR. LUIS LOPEZ DE MESA

Rector de la Universidad Nacional de Colombia

SEÑORES decanos de facultad, directores de institutos y profesores de la Universidad Nacional:

Aquí estoy con ustedes delante de uno de los problemas capitales de nuestra hora cultural: la conducta de las nuevas generaciones. Muchos de ustedes, todos aquellos con quienes he tenido la fortuna de platicar personalmente acerca de este grave asunto, se muestran alarmados por el hecho indiscutible de ingente decadencia moral y por el más inquietante todavía de una carencia de remedios efectivos.

Ustedes y yo conocemos de sobra que en todo tiempo y lugar hubo dolo y pecados, prevaricación e injusticia, parasitismo social y depredaciones. Asimismo sabemos que en cada época los jerarcas y censores de la sociedad la han calificado de moralmente enferma y la han tenido por la peor de toda su estirpe y los tiempos todos, con exageración evidente e injustificado pesimismo. Mas también hemos visto que entre nosotros la actual supe-
ra en estas perturbaciones a la anterior con creces que no corresponden solamente al aumento demográfico ni al mero despertar de la malicia por contagio de costumbres exóticas a ella, sino con ímpetu mucho más desolador e incorregible: la curva de ascenso de la criminalidad, sin incluir, naturalmente, el inmenso grupo de lo antiestético, de lo inculto o pecaminoso apenas, ni la delincuencia menor que cursa oficialmente inadvertida, no sólo desborda aquella progresión ve-

getativa del poblamiento, pero la ensombrece con nuevas modalidades de crueldad, de villanía y de insulto, con un superávit de avilantez en el delito y de insensibilidad moral que añaden al daño que producen su mayor indignidad y protervia, como en fechorías de sacrilegio inútil, en ataques a mujeres desvalidas, en atraco a niños menores para depravación sexual o más cobarde hurto.

Si esto ocurre, si es verdad que a la inmoralidad y la delincuencia "normales" que perturban la vida asociada del hombre en toda época, se ha añadido algún exceso en la incidencia y gravedad de los hechos punibles, si hay, pues, en la hora presente un epifenómeno de desintegración social, a nosotros universitarios nos incumbe estudiar su esencia, sus orígenes y alguna, a lo menos, solución satisfactoria.

De ahí que, aunque sea muy someramente, conceptúe deber mío proponer a ustedes el análisis de esta cuestión moral y plantear con ello alguna tesis resolutive.

Ello es difícil.

En primera consideración, porque la humanidad no ha logrado aún definir irrefutablemente los fundamentos últimos de la moral, y la ética de la civilización en que nacimos, agobiada de dudas, desde hace treinta siglos se debate en el piélago de su propia incertidumbre: preciados mandamientos teonómicos, convenciona-

lismos de uso y costumbre, normas positivas, intelectualismo socrático de la virtud; imperativo kantiano de la voluntad racional, evolucionismo spenceriano de las sociedades, espontáneo ordenamiento de las fuerzas, que los científicos materialistas y vitalistas aplican a la agrupación social del hombre, imposición ineludible de los valores absolutos que la axiología contempla, hecho inexplicable de un devenir abscondito... placer, o una felicidad más noble, o la conveniencia del mayor número... qué sé yo, aparecen como hipótesis ilustres, en manera alguna indefectibles, que acaso poseen gran fondo de verdad, sin abarcarla toda ni sosegar abastadamente el espíritu.

Ante esta encrucijada del entendimiento humano, y ante la ineluctable tragedia social que la indecisión correspondiente implica, ciñámonos a un proceso riguroso de nuda objetividad y mero análisis de los hechos perceptibles.

Desde luego, es imposible convivir en agrupaciones sociales sin categorías de autoridad y orden recíproco. Si la mala conducta se generalizase, si fuese de libre arbitrio impune el conducirnos anárquicamente, los primeros en desaparecer serían los egoístas, los delincuentes y parásitos... porque el hombre normal tiene más talento, más energía y más recursos, y así, puesto en competencia con el maleante, lo derrotaría fácilmente.

El orden es algo ineludible. Nadie pretende que los animales tengan conciencia moral, ni que hayan conocido nuestros abstrusos postulados de filosofía, y sin embargo, casi todas las normas de la conducta humana se cumplen en sus agrupamientos gregarios: la sujeción a una autoridad, la categoría de las funciones, la protección mutua, la recíproca colaboración... y aun aquellas virtudes que calificamos de sentimientos espirituales, como son, la piedad y la gratitud, la fidelidad, la amistad y el afecto, amén de otros más elaborados, al estilo de la dignidad y el orgullo, de la responsabilidad y el honor, siquiera a menudo sólo se les distinga en incipiente magnitud y tenue grado.

El ejercicio de la bondad amplía retributivamente el yo, así haciéndose la fuente más conspicua de su enalteci-

S U M A R I O

Certamen de la Letra del Himno Universitario.—Convocatoria	Pág. 1
Función deontológica de la Universidad.—DR. LUIS LÓPEZ DE MESA	1
Actualidad universitaria	5
El escudo de la Universidad Nacional de México.—SALVADOR PINEDA	7
Panorama cultural	9
Una exposición reciente de siete pintores.—ANTONIO RODRÍGUEZ	12
Las Universidades de la República	15
Por el mundo de los libros.—Nota de GERMÁN PARDO GARCÍA	16
Hechos, letras, personas.—A. A. E.	18
Noticias de la Dirección General de Difusión Cultural	19
Información universitaria	

me sorprende que aun las más grandes novelas no sean perfectas, sólo me sorprende que no sean más imperfectas de lo que son.

Parece que en el pasado los lectores tenían necesidad de novelas muy extensas y se ponía a menudo el autor en difíciles aprietos para suministrar al impresor más material que el requerido por el argumento que tenía que narrar. Encontraba una manera fácil de hacer esto. Intercalaba en su novela narraciones, lo que hoy en día llamaríamos novelas cortas o cuentos, las cuales no tenían nada que ver con el tema o a lo más eran añadidas a éste, con poca aprobación. Ningún escritor hizo esto con mayor indiferencia que Cervantes en *Don Quijote*. Estas interpolaciones siempre han sido consideradas como una mancha en una obra inmortal y hoy en día sólo pueden ser leídas con impaciencia. La crítica contemporánea lo atacó por este motivo y en la segunda parte de su libro desterró el vicio, produciendo de este modo lo que se cree generalmente imposible, una continuación que superó a su obra anterior. Pero esto no indujo a los subsiguientes escritores (quienes, sin duda, no habían leído las críticas) a utilizar sistema tan conveniente.

Durante el siglo XIX nuevos métodos de publicación sometieron a los novelistas a nueva prueba. Los publicistas decidieron, para su propio beneficio, editar en números mensuales las novelas de autores populares. Los autores se

BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirles en la siguiente forma:

A P E R T U R A :

Pueden ustedes abrir su cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

A L A V I S T A :

Pueden ustedes retirar a la vista hasta \$100.00 o el 30% del monto de sus ahorros, cuando pasen de esta suma.

RETIROS MAYORES:

Con aviso anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar \$500.00 o el 60%; \$1,000.00 o el total de sus depósitos, respectivamente.

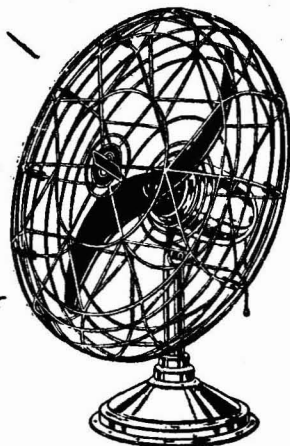
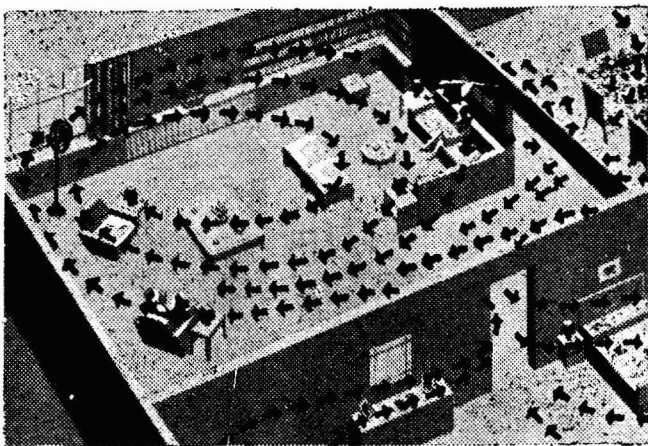
I N T E R E S E S :

Les abonamos intereses de 4% anual, sobre sus ahorros, cuando pasen de \$5.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en oficio núm. 601-1110748 de 6 de agosto de 1948.

Balderas núm. 34
Teléfonos: 35-94-50 y 18-03-87
México, D. F.

VENTILACIÓN CIENTÍFICA



CON EL CIRCULADOR

FRESH'ND AIRE

S U C E S O R D E L V E N T I L A D O R

El circulador FRESH'ND AIRE, Sucesor del Ventilador, renueva el aire de las habitaciones y las conserva más frescas, mediante la circulación científica de las masas de aire que penetran por todos los lugares, suave y silenciosamente. FRESH'ND AIRE elimina la atmósfera viciada — estabiliza la temperatura — y

proporciona una gran comodidad.

FRESH'ND AIRE es indispensable durante los doce meses del año... Presta servicio las 24 horas del día. Hay seis modelos diferentes, para satisfacer las necesidades de hogares, comercios e industrias. Pida luego una demostración.

H. STEELE Y CÍA., S. A.

DIVISIÓN DE EQUIPOS DE OFICINA

AV. JUAREZ 87

MÉXICO, D. F.

comprometieron a entregar una cierta cantidad de material a fin de llenar un cierto número de páginas. El sistema los estimuló a hacerse lentos y prolijos. En Francia, donde se les pagaba por línea, no dudaron en escribir tantas líneas como pudieran. Eran trabajadores que tenían que ganarse la vida y aun así no vivían con mucha holgura. Sabemos por sus mismas confesiones cómo de cuando en cuando los autores de estas series, aun los mejores de ellos, Dickens, Thackeray, Trollop, encontraban que era una carga odiosa el verse obligados a consignar una entrega en una fecha dada. No es extraño que rellenaran con material superfluo sus escritos. No es extraño que recargaran con episodios fuera de lugar sus narraciones.

Mas no existe razón por la cual el lector deba soportar con paciencia los defectos de una novela. Una persona sensata no lee una novela como una tarea. La lee por diversión. Sabe instintivamente dónde reside su interés y la sigue con tanta seguridad como un sabueso sigue el rastro de una zorra. Pero a veces pierde el rastro a través de las fallas del autor. Entonces lucha hasta encontrarlo de nuevo. Salta páginas.

Todo el mundo salta, pero saltar sin pérdida no es fácil. Esto puede ser, que yo sepa, un don de la naturaleza o puede ser algo que tiene que ser adquirido por experiencia. El doctor Johnson saltaba ferozmente y Boswell nos cuenta que "tenía una facilidad peculiar en darse cuenta inmediatamente de lo que tenía valor en cualquier libro, sin someterse a la tarea de examinarlo desde el principio hasta el fin". El saltar puede ser un mal hábito, pero es uno que se apodera del lector. Mas una vez que un lector comienza a saltar es difícil que se detenga y de este modo puede perder mucho de lo que le hubiera sido provechoso leer.

Parece que los lectores del pasado han sido más pacientes que los lectores de hoy. Había pocas diversiones y tenían más tiempo para leer novelas de una extensión que hoy nos parece excesiva. Puede que no se irritaran por las digresiones e inconexiones que interrumpían la narración. Mas, algunas de las novelas que adolecían de estos defectos están entre las más grandes que han sido escritas en cualquier época. Es lamentable que por esta razón sean cada vez menos leídas.

W. SOMERSET MAUGHAM.—*Letras del Ecuador*, Quito.

Certamen a la Letra...

(Viene de la pág. 1)

rá compuesto por tres personas designadas por la Rectoría un mes antes de que el concurso se cierre.

Podrán ser escogidas hasta tres composiciones, que el Jurado entregará al concurso musical; en cuyo caso cada una de ellas será premiada con la cantidad de... \$1,000.00 (UN MIL PESOS); verificado el concurso musical, la composición escogida por el compositor victorioso tendrá un segundo premio consistente en diploma, medalla conmemorativa y \$2,000.00 (DOS MIL PESOS).

En el caso de que el Jurado de este primer concurso sólo elija una única composición, su autor recibirá el premio, desde luego, de diploma, medalla conmemorativa y \$3,000.00 (TRES MIL PESOS).

VIII. El Concurso queda abierto desde esta fecha y se clausura el 16 de julio del presente año, a las doce de la noche.

México, D. F., marzo de 1949.

El Rector, Licenciado LUIS GARRIDO.—
El Secretario General, Licenciado JUAN JOSÉ GONZÁLEZ BUSTAMANTE.—El Presidente del H. Patronato, Ingeniero GUSTAVO P. SERRANO.